

# En medio de las divisiones

# La IMPUNIDAD

## se abre paso

**E**l Informe Rettig está en manos del Presidente de la República. Se sabe que no figuran los nombres de los asesinos, pues no le correspondía a la Comisión Verdad y Reconciliación "invadir" terreno propio del poder judicial.

La impunidad avanza a tranco seguro y el gobierno prepara alfombra roja para recibirla con los honores que corresponden a una transición pactada.

Entre tanto el movimiento de derechos humanos se ahoga en divisiones que sólo conocen las cuatro paredes que escuchan los debates internos. Y el pueblo, sobrevive entre la abulia y el desencanto.

Todos quieren que se castigue a los que pisotearon los derechos fundamentales. Sin embargo las organizaciones que por eso luchan son algo más que un grupo de mujeres indefensas que muestran pancartas encoge-corazones.

Hay múltiples rencillas. Y tienen trasfondo político. Durante la dictadura el enemigo era común. Ahora las flechas apuntan a las Fuerzas Armadas, a la derecha y al Parlamento, acusándolos de pavimentar el camino a la impunidad.

Pero los problemas aparecen con la política del gobierno que engatusa con ambigüedades. A simple vista se distinguen tres vertientes entre los que exigen justicia para las violaciones a los derechos

y no participa en las actividades a que convoca la "ultra", como la manifestación del 9 de febrero, cuando un grupo apagó la denominada "llama de la libertad" frente a La Moneda mientras Aylwin recibía el Informe Rettig. Ella estuvo con sus carteles, en silencio, frente al palacio presidencial, al tiempo que el resto de los manifestantes era apaleado por la policía uniformada.

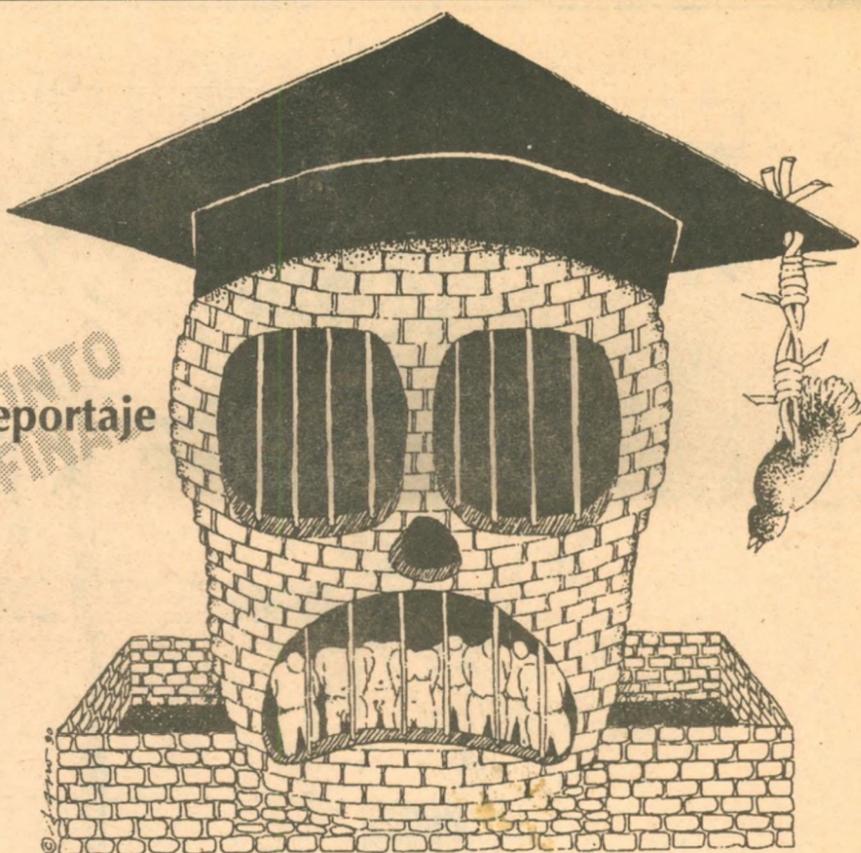
### ABURRIDOS DE PELEAR

Mireya García, miembro de la AFDD, explica que no participaron porque "la gente está aburrída de ir a pelear con los 'pacos': Tenemos que sumar gente al movimiento invitándola a manifestaciones donde no corran peligro".

Dice que permanecer en silencio es una forma de protestar que no se entiende en Chile. Denuncia que hay gente que simplemente busca la confrontación con la fuerza pública y con el gobierno, lo que no ayuda en la lucha contra la impunidad.

Tiene algo de razón. Por ejemplo, en las reuniones previas a la liturgia que se planeaba en la "llama de la libertad", hubo discusión hasta para elegir al cura que celebraría la "purificación del lugar". Paradojalmente el Movimiento Sebastián Acevedo vetó a su antiguo dirigente, el jesuita José Aldunate. Se propuso a Mariano Puga. También hubo dificultades.

### Reportaje



nes giran en torno al Coordinador de Derechos Humanos- con las orgánicas que no tienen cupo en él: MPI, MDJ y Madres Guacolda.

La idea en un comienzo cobró fuerza de manera tal que todos, intransigentes o no, tiraron para el mismo lado. En la iniciativa participó el director de "El Siglo", Juan Andrés Lagos.

En el Coordinador se aceptó impulsar las resoluciones de la Cárcel Pública y dar fuerza a las conversaciones que aún se efectúan los días viernes.

### SENSIBILIDAD EXTREMA

Sin embargo, las sensibilidades son demasiado delicadas en este campo de luto y banderas gastadas que es la lucha contra la impunidad. Un sector del PC no estaba dispuesto a dejar la batuta pues, en la práctica, había dos coordinadores paralelos, el "histórico" (PC-PS) y el de la Cárcel.

Por su parte, los "ultras" tampoco lo hacen mal para empujar hacia el fraccionamiento. Se sintieron marginados porque en una reunión del Coordinador -con la que supuestamente comenzaba el camino a la unidad- fueron ignorados en la presentación por Sola Sierra, presidenta de la AFDD. Los "ultras" consideraron que era una falta de respeto y que el Coordinador pretendía absorberlos para restarles fuerza. Se retiraron ofuscadas las Madres Guacolda y se armó la batahola interna.

Ahora, el Coordinador espera con paciencia que la instancia de la Cárcel Pública muera por su propio peso.

Alicia Lira, de la AFPP, explica que el movimiento de la toma surgió para hacer un llamado de atención a la opinión pública y para rechazar la política de derechos humanos del gobierno. "También se planteó activar las movilizaciones contra la impunidad con más acciones y trabajo de masas en sindicatos y poblaciones".

¿Y el Coordinador? En el fondo plantea lo mismo, con la diferencia que no se embarca en la crítica al gobierno.

El lío se hace más grave al constatar que la mayoría de las agrupaciones del Coordinador participan también en las reuniones de la Cárcel. La única diferencia es que aquí también están los "ultras".

Mención especial merece la intervención de los partidos políticos. En el Coordinador, de 9 agrupaciones activas, siete son dominadas por el PC.

### LOS PARTIDOS

La injerencia de los partidos es ilimitada. La directiva de la AFPP fue designada por el PC y después simplemente "ratificada" por la asamblea. También en la AFEP hubo acuerdo político a la hora de elegir dirigentes. Y en la AFDD hace años que no saben de elecciones.

El caso más patético de división ocurre con los familiares de presos políticos. Cada una de las fracciones de Izquierda tiene un grupo especial para reivindicar a su gente. Existe hasta un "Comité de Amigos de la Cárcel Pública ex Penitenciaría". No es broma. Son del FPMR-A que no se identifican con el MPI ni con el MDJ. También están los "Familiares y amigos de los presos del MIR", que representan a dos detenidos.

La lista de grupos y grupúsculos es larguísima y, asimismo, es interminable la cantidad de "escandalillos" y acusaciones mutuas de variado índole y calibre.

Mireya García de la AFDD y Rosa Silva de la AFEP, coinciden en su crítica a esta situación. "Tenemos la impunidad encima y no podemos hacer nada... Nuestra capacidad de acción está en directa relación con nuestras divisiones internas, que son reflejo de la crisis de la Izquierda", comenta la dirigente de la AFEP.

Discrepan eso sí en las causas de la escasa movilización para exigir justicia. En la AFDD creen que es por falta de entusiasmo de la ciudadanía en general frente al tema de los derechos humanos. En la AFEP aseguran que es por la casi nula capacidad del movimiento de derechos humanos, acentuada por divisiones internas. Además, agregan que hace falta trabajo de base en barrios y poblaciones. "Fue descartado durante las campañas electorales -dice Rosa Silva- cuando vimos que simplemente nos utilizaban para captar votos. Ahora tenemos el desafío de volver a la carga".

### QUIEN GANA

Tampoco se debe olvidar el muñequero del gobierno para evitar conflictos en la vía pública, lo que implica parar a toda costa cualquier movilización.

Al respecto también discuten los luchadores por los derechos humanos. Los de la Cárcel Pública proponen el "día de la indignación nacional" para el 11 de marzo: una protesta nacional contra el gobierno y su "fracasada" política de derechos humanos. Los otros, aún no lo deciden. Hasta el momento sólo hablan de movilizaciones para el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, y para el día que Aylwin dé a conocer el Informe Rettig. Pero el 11 de marzo no lo tocan: es el primer aniversario del gobierno.

Esta verdadera "bolsa de gatos" es vista con buenos ojos por círculos oficialistas y de la derecha. De seguir así, no tendrán problemas para pactar el borrón y cuenta nueva que planean en materia de derechos humanos.

ANDRES RODRIGUEZ



UN mural pidiendo juicio y castigo a los torturadores en la Población Lorenzo Arenas de Concepción.

humanos. Los primeros son los "rupturistas": no quieren nada con Aylwin y sus promesas, casi no muestran límites en su afán por llamar la atención. Están representados por las Madres Guacolda, familiares de los lautaros en prisión, por el Movimiento Pueblo Intransigente (MPI) y por el movimiento Dignidad y Justicia (MDJ), con clara hegemonía del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (autónomo).

Luego están los críticos abiertos y duros con el gobierno. No le creen nada al presidente, pero igual conversan con él y aceptan en algunos casos la ayuda que les ofrece. La Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos (AFEP) está aquí junto al Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo, también algunos sectores de la Agrupación de Familiares de Presos Políticos (AFPP) y de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (AFDD).

Y en la esquina más blanda la directiva de la AFDD. Su política es más bien pasiva

Al final, representantes del Movimiento Juvenil Lautaro (MJL) propusieron: "lo que importa es acarrear gente y hacer algo. Si no hay cura, disfracemos a uno de nosotros para que celebre la liturgia".

El poco santo remedio fue rechazado y al final se hizo un acto simbólico en que participaron unas 800 personas, cifra que nadie imaginó. Todo un éxito para el escuálido movimiento de derechos humanos. Subieron al "altar de la patria" y entre tira, afloja, apaleos y patadas policiales, lograron su objetivo: apagar la "llama de la libertad", uno de los tantos símbolos de la dictadura que se mantiene todavía.

Un atisbo de unidad se entrevió después de la toma de la Cárcel Pública. En el interior se efectuó una conferencia de la que surgió una propuesta unitaria de movilización. Abarcaba desde las Madres Guacolda hasta la AFDD.

En otras palabras, se aglutinó en una sola instancia a los organismos orientados por los partidos Comunista y Socialista -que-